

“Se puede decir que España es ya un país intervenido”

ENTREVISTA ERIC. S. MASKIN Premio Nobel de Economía / Considera que los acuerdos europeos hacen que el Gobierno ya no sea el que controle dónde gasta el dinero.

ACA, Valencia

El economista estadounidense Eric Stark Maskin (1950), ganador del Premio Nobel de Economía en 2007, se encuentra estos días en Valencia como parte del jurado de los Premios Jaime I. Una visita en la que ha mostrado su optimismo sobre la recuperación económica y considera que se ha superado lo peor de la crisis mundial. Pero también alerta de que algunas de las lecciones de la tormenta económica aún no parecen aprendidas y considera que tanto Europa como España deberían ahondar en ellas.

¿Las tensiones por la deuda en Europa pueden poner en peligro la recuperación mundial?

El mundo ha superado ya la recesión, pero esto no quiere decir que se vuelva a crecer a los niveles anteriores. Hay riesgos especiales en Europa, cómo están demostrando los rescates de Grecia, Irlanda y Portugal y la situación de otros países. En Europa hay una política común monetaria, pero no una política económica única.

Sin embargo, las medidas a favor de un mayor control europeo están chocando con las resistencias de gobiernos nacionales. ¿Considera que son acertadas?

La crisis ha demostrado que con la política monetaria ya no es suficiente. Si no se unifican las políticas para el gasto público y la deuda todos los esfuerzos para mantener el euro servirán de poco. Y las medidas adoptadas van en esa línea, con las condiciones de los rescates de países como Grecia, Irlanda y Portugal. O el caso de España, en que se puede decir que ya es un país intervenido, porque ya no es quien controla donde se gasta su dinero público. Europa tiene que lograr un acuerdo general para aplicar estas medidas e intervenir mucho mejor antes que tarde, como ha ocurrido en alguno de estos casos.

Con las diferencias existentes entre los países miembros, ¿realmente considera que será posible?

No es fácil, pero es posible, y muchos líderes europeos lo ven así y parece la única salida si los problemas con la deuda persisten. Muchas veces las crisis precisamente sirven para que se tomen medidas difíciles hasta entonces. La prioridad debería ser unificar esas políticas económicas, y puede funcionar, como por ejemplo



El profesor de Princeton y premio Nobel de Economía en 2007, Eric S. Maskin.

Trayectoria

● Maskin ha ligado su formación y su carrera a las matemáticas y es profesor de Ciencias Sociales en Princeton.

● El Nobel, junto a Leonid Hurwicz y Roger B. Myerson, reconoció la teoría sobre la toma de decisiones elaborada por los tres.

en Estados Unidos. Aunque existen gobiernos estatales, quien controla e impone los límites de gasto público es el Gobierno federal. Sería muy bienvenido que Europa siguiese ese camino.

En el caso de España están sobre la mesa varias reformas

económicas, como la del mercado laboral, la reestructuración del sistema financiero o la del sistema público. ¿Cuáles cree que son más urgentes?

Si hay un acuerdo en el marco europeo, España no tiene un problema de deuda urgente ni tiene por qué preocuparse excesivamente por drásticos recortes de gasto público. En mi opinión la principal prioridad debe ser la reforma del mercado laboral, porque además mientras las empresas no sean capaces de crear empleo la inversión pública para compensarlo tendrá que seguir siendo importante.

¿Y cuál sería su consejo para acometer esta reforma?

Por lo que conozco, el mercado laboral español es muy poco flexible y complejo. El Gobierno debería permitir a

“La crisis ha demostrado que sólo la política monetaria en Europa no es suficiente”

“La principal prioridad en España tiene que ser la reforma del mercado laboral”

las compañías ser más flexibles, por ejemplo con fórmulas para permitir adaptar el salario a la productividad.

¿Se atreve a vaticinar cuándo se puede percibir una recuperación económica inequívoca en España?

Por supuesto no tengo una bola de cristal, no va a ser en un año, pero tampoco creo que en diez. La recuperación en España dependerá principalmente de las medidas políticas que se lleven a cabo y de su intensidad, aunque tampoco creo que se produzcan crecimientos importantes.

Lo que parece claro es que la crisis ha reforzado aún más el peso económico de Asia.

No sólo eso, los países asiáticos, especialmente China, han tenido un papel muy importante en que la crisis no haya sido más grave para Europa y Estados Unidos con su apoyo a su deuda.

La industria se desmorona tras cinco meses en positivo

LA PRODUCCIÓN CAE UN 4,1% ANUAL EN ABRIL

M. Tejo, Madrid

España está todavía lejos de convertirse en “una economía estructuralmente exportadora”, un deseo que al ministro de Industria, Miguel Sebastián, le gustaría ver realizado en esta legislatura. Sin embargo, el viento no sopla precisamente a favor. Los últimos resultados del Índice de Producción Industrial (IPI) son un jarro de agua fría: tras cinco meses de crecimiento en positivo, el indicador retrocedió en abril un 4,1%, en tasa anual.

Si se elimina el efecto calendario, esto es, la diferencia en el número de días hábiles que presenta un mismo mes en los dos años comparados, la caída de la producción también sale mal parada, aunque en menor medida, al anotarse un retroceso del 1,6%. Hay que recordar que el IPI es un termómetro adelantado de la marcha de la actividad, ya que permite valorar hasta qué punto las industrias están trabajando a pleno rendimiento o si, por el contrario, están estancadas por la falta de pedidos.

Pues bien, lo que indican las cifras es que todos los sectores pierden músculo. En concreto, la producción de bienes de consumo no duraderos (fármacos, bebidas y otros productos alimenticios) retrocedió un 5,2% en relación al año pasado. El único epígrafe que registró un incremento fue el relacionado con las artes gráficas.

La atonía del consumo de los hogares también está lastimando la producción de bienes intermedios –fabricación de materiales como el hormigón, el acero y el hierro–, que cayó un 3,7% anual, y los bienes de consumo duradero, capítulo que retrocedió un 15,7%, si bien la fabricación de vehículos creció un 8%.

LA CLAVE

Los sectores que más han influido en el descenso de la producción fueron la fabricación de **especialidades farmacéuticas (-18,9%)**, **elementos metálicos para la construcción (-11,5%)** y **alimentos no frescos (-12,1%)**.

El apagón de las fábricas recorre la geografía de norte a sur. Diez comunidades registraron en abril variaciones interanuales negativas de la producción (todas excepto Aragón, Asturias, Canarias, Cantabria, Castilla La Mancha, Valencia y Extremadura). Entre las que presentaron los mayores descensos fueron Islas Baleares (con una caída del 12,4%), Navarra (9%) y Cataluña (-8,5%). Por el contrario, la industria creció con vigor en Asturias (6,5%), Madrid (4,7%) y Aragón (3,1%).

Precios en alza

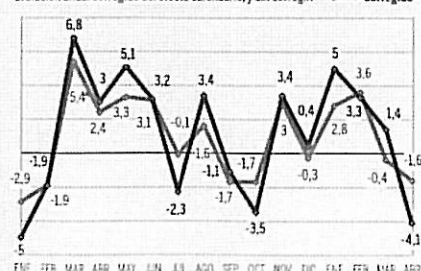
La merma de actividad industrial se enmarca en un contexto de subidas de precios industriales que, según Eurostat, en abril aumentaron un 0,9%, en la eurozona y un 0,6%, en España, respecto al mes anterior.

En términos anuales, el tablero se repite. La energía y los bienes intermedios fueron los principales motores de que los precios repuntaran un 7,8%, en la UE, y un 7,3%, en la arena nacional. En la eurozona, el repunte fue del 6,7%. Las menores presiones inflacionistas vinieron de la mano de los bienes de consumo duradero y los bienes de capital.

OTRO DESCALABRO

Índice de producción industrial

Evolución anual corregida del efecto calendario, y sin corregir



Fuente: INE

Expansión

Más control en Estados Unidos

“Los cambios en el sistema financiero internacional son buenos, pero no son suficientes”, asegura Maskin. El Premio Nobel ejemplifica esta situación en la reforma de la regulación financiera en Estados Unidos aprobada por Obama. “Introduce mejoras y es positiva, pero la reforma más importante que debería contemplar es obligar a los bancos y a otras entidades como *hedge funds* o fondos de inversión, que no tienen su misma regulación, a contar con más capital mínimo”. Considera que ése fue uno de los errores de regulación que propició la crisis financiera. ¿Y cuál sería el límite óptimo? “Históricamente el límite del 15% ha funcionado bien, frente al actual que se sitúa entre el 7% y el 8%”, señala, aunque reconoce que también podría adaptarse el porcentaje en función de la coyuntura económica.